

<b>3° grado</b>	
PRIMER TRIMESTRE	
<b>LEER PARA OTROS</b>	3 semanas
POESÍAS	1 hora por día 3 veces por semana
Autora: María del Pilar Gaspar Área Lengua – Áreas Curriculares y Dirección de Nivel Primario Ministerio de Educación de la Nación Abril de 2012	

**LA TAREA: LEER PARA OTROS**

La lectura en voz alta para otros (que no tienen el texto) es una de las cinco tareas para 3er grado, que en esta Política Nacional de Intensificación de la Enseñanza de la Lectura se propone llevar adelante durante un período acotado de tiempo (tres semanas por trimestre, tres veces a la semana). El propósito de esta tarea es que los chicos de 3er grado ganen fluidez. Se espera que con una propuesta de esta naturaleza, cada uno continúe desarrollando esta habilidad básica de la lectura.

Por supuesto, es esperable que los momentos en que los chicos de 3° leen en voz alta, en diferentes áreas y con distintos propósitos, se den a lo largo de todo el año. Sin embargo, a través de esta tarea se propone una concentración específica del tiempo escolar sobre la lectura en voz alta, con lo cual chicos y maestro podrán poner en foco los avances, ir construyendo criterios comunes y explícitos acerca de cómo se espera que lean cuando leen para otros, y también tener claridad acerca de cómo lograrlo. Por otra parte, esta concentración del tiempo permitirá que todos y cada uno lean: en general en las situaciones de aula en que se lee en voz alta, quienes leen más fluidamente son los que tienen mayores oportunidades de leer para los otros (durante más tiempo, textos más extensos), por contraparte, a quienes más necesitan ganar en fluidez, se les suele asignar menos tiempo o menos cantidad de texto. De allí que en este caso, la propuesta atiende a que todos cuenten con el mismo tiempo para desarrollar su fluidez lectora, en función de sus puntos de partida.

**FUNDAMENTACIÓN**

La lectura en voz alta tiene una larga tradición escolar, orientada sobre todo a evaluar a los chicos en cuanto a la buena dicción de las palabras, el respeto por los signos de puntuación y en algunos casos una “expresión” acorde al texto. Estas prácticas escolares se basaban en la idea de que leer era sinónimo de oralizar. Sin embargo, los estudios sobre los procesos de lectura demostraron que la correcta oralización no garantiza la comprensión.

Felizmente, hoy en la escuela leer ya no es sinónimo de oralizar, sino de comprender, de compartir lecturas, de conversar sobre los libros, etc. En este cambio de mirada sobre el leer, la lectura en voz alta por parte de los chicos pasó a ser, en algunos ámbitos, una práctica censurada por estar ligada a una idea sobre la lectura ya perimida. En su

reemplazo se propuso hacer fuerte énfasis en la lectura silenciosa y en la escucha de lecturas realizadas por el docente, prácticas que vienen teniendo más o menos adhesión real en las aulas.

Hoy en día sabemos que el aprendizaje de la lectura involucra un conjunto de saberes que necesitan desarrollarse en forma paralela (en efecto, esta Política Nacional de Intensificación de la Enseñanza de la Lectura presenta diversas tareas, cada una concentrada en habilidades y saberes diferentes). Una de las habilidades que los chicos tienen que lograr lo más tempranamente posible es la **fluidez lectora**, que no debe ser entendida como sinónimo de oralización, sino como la adecuación de la velocidad lectora al propósito (por ejemplo, no leemos de la misma manera un texto si buscamos información que si lo estamos intentando comprender para comunicarle a otros su contenido) y al texto (por ejemplo, no leemos con la misma velocidad un folleto que un texto expositivo sobre un tema nuevo). Ahora bien, adaptar el ritmo y la velocidad de lectura al propósito y al texto solo puede lograrse cuando se “lee de corrido”. Como hemos señalado en los *Cuadernos para el aula*<sup>1</sup>:

“¿Por qué es importante que los niños aumenten rápidamente su velocidad lectora, casi al mismo tiempo que comprenden el principio alfabético de la escritura de español? Si leer es comprender, es evidente que el punto de llegada de la alfabetización no es la oralización de los textos, sino que los niños sean capaces de construir significados a partir de ellos; esta construcción es una operación de cierta complejidad y que necesita estar garantizada al finalizar el primer ciclo, para que los niños puedan abordar con autonomía, en segundo ciclo, textos de mayor complejidad.

Mientras leemos, atendemos en paralelo a información de distinto tipo: reconocemos la forma de las palabras del texto, accedemos a su significado, establecemos conexiones entre las palabras a partir de nuestro conocimiento (intuitivo) de la lengua, construimos representaciones parciales a partir de esos datos y de nuestros saberes previos, entre otras. Para realizar todas estas y otras tareas, contamos en nuestra mente con un espacio de trabajo mental bastante reducido: es evidente que si la atención está puesta en un trabajoso análisis letra por letra de cada palabra, el lector pierde recursos para realizar las otras tareas, "se pierde" y no entiende lo que está leyendo, necesita volver atrás, releer permanentemente, y la tarea de leer se vuelve penosa e inútil. Los lectores hábiles, por el contrario, "son capaces de avanzar rápidamente a lo largo de las líneas escritas porque no necesitan registrar la totalidad de las palabras a medida que leen. Su vista actúa como un radar, deteniéndose tres o cuatro veces a lo largo de un renglón y relevando las palabras que rodean ese punto de fijación a derecha e izquierda"(Alvarado: 2000, p. 8). Para seleccionar en qué lugar fijar la vista, estos lectores siguen de manera inconsciente ciertas pistas (la extensión de las palabras, sus terminaciones o sus comienzos).

Entonces, si bien la velocidad lectora no garantiza por sí misma la comprensión de los textos, es un presupuesto ineludible, dado que si el esfuerzo está puesto en la lectura palabra por palabra, la comprensión se verá seriamente disminuida." (pp.82 - 83)

<sup>1</sup> Gaspar, M. P. y S. González (2006) *NAP. Cuadernos para el aula. Lengua 3*. Buenos Aires: Ministerio de Educación

Al comienzo de esta fundamentación decíamos que la lectura en voz alta es de larga tradición escolar. En esta tarea se propone una variante de aquella: cada chico lee para otros que no tienen el texto. Y esto es relevante por dos motivos. En primer lugar, porque la lectura en voz alta se dotará de sentido: cada chico lee para compartir un texto con los compañeros. Por otra parte, porque cada uno tendrá oportunidad de releer hasta sentirse seguro, sin un tiempo único para todos, sino de acuerdo con sus puntos de partida y con el texto que haya elegido. Estas relecturas son centrales para el desarrollo de la fluidez, pero en este caso en lugar de enunciarse como una simple práctica, se las dota de una finalidad (practicar para leer para los compañeros).

## **DESARROLLO DE LA TAREA**

Globalmente, la propuesta consiste en que a lo largo de estas semanas los chicos lean múltiples poemas escogidos por ellos a partir de un corpus seleccionado por el maestro. Antes de describir sus etapas, nos concentraremos en los materiales que es necesario preparar:

### **LA SELECCIÓN Y PREPARACIÓN DE LOS TEXTOS<sup>2</sup>**

Para poder desarrollar esta tarea, es necesario reunir una batería importante de poesías. Lo más conveniente es multiplicar el número de alumnos por tres; de allí se deduce el número de textos con los que es necesario contar. Si el grupo es de 25 alumnos, será necesario entonces tener al menos 75 poemas diferentes.

En las muchas ocasiones en que una propuesta muy similar a esta fue llevada a cabo por maestros participantes del Proyecto Nacional de Desarrollo Profesional en Alfabetización Inicial, la primera sensación de la que dieron cuenta los maestros fue que seleccionar tal número de poemas era una tarea ciclópea. Sin embargo, puestos a buscar y elegir, descubrieron que no solo podían reunir los necesarios, sino muchísimos más. Algunas sugerencias para esta selección:

- recurrir a la biblioteca de la escuela, a la personal o a la de colegas, para contar con antologías de autores o de varios autores y también libros que incluyan poesías (por ejemplo, libros de texto, libros de un autor, revistas literarias, en los que haya buenos poemas).
- consultar páginas de Internet especializadas en literatura infantil, como las siguientes: <http://www.imaginaría.com.ar>; <http://www.cuatrogatos.org>; <http://lalunananaranja.blogspot.com.ar/>; <http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/literaturainfantil/>
- revisar los libros de la serie *NAP. Cuadernos para el aula. Lengua* de 1º, 2º y 3er grado, que cuentan también con un amplio abanico de poesías de diferentes géneros. Estos libros se han entregado a todas las escuelas del país, y están disponibles on-line, en: <http://www.me.gov.ar/curriform/cuadernos.html>

---

<sup>2</sup> Esta tarea está tomada de la propuesta “Poesía con los chicos”, secuencia didáctica producida por María del Pilar Gaspar en el marco del Proyecto de Desarrollo Profesional en Alfabetización Inicial.

Para la selección de los poemas se sugiere diversificar lo más posible los textos, de manera de que cada chico, en función de su gusto y de los desafíos que él mismo se dé o que el maestro le plantee, pueda ir escogiendo diversos.

A continuación presentamos un esquema posible para el armado de la antología, que tiene en cuenta esa diversidad, sobre la base de un número de 100 textos:

- 10 coplas
- 10 rimas de sorteo<sup>3</sup>
- 10 adivinanzas (con sus respuestas)
- 10 *limericks*<sup>4</sup>
- 10 canciones de cuna
- 10 poemas narrativos
- 10 caligramas<sup>5</sup>
- 10 poemas de réplica<sup>6</sup>
- 20 poemas de, mínimamente, cuatro autores diferentes (pueden combinarse con la selección anterior; recomendamos que en esta elección se tenga en cuenta que es necesario contar con al menos tres poemas de cada autor)

Estos agrupamientos u otros<sup>7</sup> son importantes, pero sugerimos primero escoger poemas bellos y variados, sin tener en cuenta criterios clasificatorios previos, que siempre pueden crearse y recrearse a partir del corpus final que cada maestro haya organizado.

Una vez armado el corpus, todos los poemas escogidos se pegan **sobre cartulinas de diferentes colores**, siguiendo algún código de color. Por ejemplo, los caligramas (o “Poesías que son dibujos”) se pegan sobre pedacitos de cartulina roja; los poemas narrativos (“Poesías que cuentan historias”) sobre celestes, etc.



<sup>3</sup> Las que se usan para decidir quién cuenta en la escondida, quién pica en la mancha, quién es el primero en saltar a la soga, tales como: *Ta te ti/, suerte para ti./ Si no es para ti,/ será para mí./ Ta te ti)*

<sup>4</sup> Los *limericks* son poemas de cinco versos, en los que los versos 3 y 4 son mucho más breves y la rima es la siguiente: AABBA. En su libro *Zoo Loco*, María Elena Walsh incluye infinidad de limericks: *Un canario que ladra si está triste,/ que come cartulina en vez de alpiste, /que se pasea en coche / y toma sol de noche / estoy casi seguro que no existe.*

<sup>5</sup> O poemas que juegan con el espacio de la hoja o con la forma (visual) de las palabras, incorporando diversas tipografías y diferentes tamaños de letra.

<sup>6</sup> Se trata de poemas que incluyen diálogos, como: *-Vamos al monte- / dijo el rinocerote/ -Yo no voy nada- / dijo la rana.*

<sup>7</sup> Por ejemplo, otros agrupamientos podrían ser: poemas sobre animales, poemas con princesas, poemas de mar y tierra, poesías para enrevesar la lengua, poemas para conocer lugares, poemas cortísimos etc.

En **afiches de distintos colores** se consignan los títulos de los poemas que corresponden a ese color, con el nombre del autor entre paréntesis. Si el poema no tiene título, se consigna el primer verso. Debería quedar un espacio luego de los títulos, de manera que cuando cada chico conquiste un poema pueda consignar su nombre al lado del título.

#### **ETAPAS EN EL DESARROLLO DE LA TAREA**

La tarea se organiza en dos etapas:

1. **La primera etapa** supone el despliegue de múltiples lecturas, con el propósito de que los alumnos cuenten con una “biblioteca mental”<sup>8</sup> de la antología de poemas que el maestro propone (punto de partida de otras posibilidades, porque siempre es posible invitar a los chicos a sumar más, o incluso proponerles a los más grandes de la escuela que ayuden en esa búsqueda). A la vez, interesa trabajar en relación con ciertos saberes propios de los lectores de poesía: percepción y generación del ritmo y del énfasis; distinción entre poesía anónima, de tradición oral, y de autor; conocimiento de algunos autores; entre otros.
2. Durante **la segunda etapa** (más breve), el foco estará puesto en la práctica de la lectura de un poema escogido por cada chico o chica, con el fin de realizar una presentación a la comunidad escolar o bien para la construcción de un corpus de poemas leídos y grabados por ellos. Para esa elección personal se propone abrir el abanico de poemas iniciales, fundamentalmente a partir de la lectura de libros, y de la indagación en las familias de poemas recordados.

#### **Primera etapa: Lecturas de libre elección: una hora, durante (al menos) seis sesiones.**

Durante esta primera etapa cada chico leerá varios poemas escogidos por él y los compartirá con el maestro y los compañeros.

Los momentos propios de esta etapa son los siguientes:

- *Escoger un poema para leer.* Sobre una mesa, sobre un mantel en el patio, pegados con chinchas en un corcho, o como guste, el maestro pone los poemas a disposición de todos los chicos. Se disponen todos los poemas sobre una mesa grande o en algún otro formato. Cada chico escoge un poema para leer por sí mismo. El maestro colabora con estas elecciones: recomienda cuando les cuesta decidir; alienta a los que leen con más fluidez para que escojan poemas más extensos o complejos; les recuerda que busquen algún poema según un título que figure en el afiche; los orienta en relación con “leer otro de...” (un subgénero, un autor), etc.

---

<sup>8</sup> El término “biblioteca mental” es empleado por el especialista en lectura Jean Hébrard, quien homologa las bibliotecas a la memoria de los ancianos en las sociedades o comunidades sin escritura. Este especialista francés propone que los sujetos de las sociedades con escritura también cuenten con la memoria de su cultura a través de la lectura y el conocimiento de historias y poemas relevantes para su sociedad y sociedades más amplias, como parte de nuestro capital cultural heredado. En este marco, obviamente, la escuela tiene un rol central como transmisora de la cultura común.

- *Leer y releer el poema.* Solos, en parejas y/o con la colaboración del docente, los chicos leen el poema escogido durante un tiempo más o menos pautado (por ejemplo, 15 minutos). Dado que es probable que un grupo importante de chicos aún esté ganando fluidez, la recomendación es que una vez que hayan hecho una lectura completa, lo releen hasta que logren hacerlo “sin cortar las palabras” o “lo suficientemente bien como para que los demás lo escuchen y comprendan”. Este es un momento un poco confuso al comienzo: los chicos consultan al maestro alguna palabra; algunos quieren rápidamente hacer pública la lectura a otros o al maestro; hay quienes se distraen y abandonan la tarea. Esta situación, dado que supone lecturas individuales diversificadas, requiere suma atención por parte del docente, quien circula por el aula en función de las múltiples demandas y los desafíos del grupo.



**Un grupo de niños de una escuela de la provincia de Jujuy y una niña de una escuela de la provincia de Corrientes leyendo con atención sus poesías**

- *Compartir la lectura.* Una vez transcurridos los 10 o 15 minutos de lectura individual o en parejas, el maestro invita a los chicos a leer para todos el poema que han escogido. Pero dado que esta situación se reiterará varias veces durante toda esta etapa, no todos leerán en cada ocasión: de acuerdo con cómo se vaya desarrollando, leerán cuatro, cinco o los que el maestro considere pertinente ara

cada día (enfaticando, desde ya la participación de quien ya sabe que necesita más compartir su lectura). Luego de escuchar cada poema, se conversa sobre lo leído, brevemente.

- *Anotar el propio nombre en el poema conquistado.* Antes de culminar la sesión de lectura, cada chico lee para todos el título del poema que ha leído (y el nombre del autor, si es un poema de autor), lo busca en el afiche correspondiente y escribe su nombre al lado del título. Así, poco a poco, cada título se va acompañando por los nombres de quienes lo han conquistado.



**Niño de una escuela de Corrientes escribiendo su nombre en el afiche**

### **Segunda etapa: Relecturas, selección y presentación**

Durante las dos o tres últimas sesiones, el maestro les propone a los chicos buscar y releer los poemas que más les hayan gustado durante los días transcurridos, para elegir uno. El poema elegido será el que ese niño presentará en la “Fiesta de la poesía” y/o grabará.

Los momentos de esta etapa son:

- *La selección del poema que quieren compartir más allá del aula.* Es importante que en esa elección los chicos efectivamente logren escoger el poema que más les gusta... Por supuesto, el maestro será un mediador importante, pues es probable que varios coincidan en alguna elección. También es habitual que algunos niños opten por elegir el primer poema releído durante la clase; la delicada tarea del maestro será incitarlos a leer más, para que se trate genuinamente de una elección.

Una vez acordado qué poema leerá cada uno, los chicos anotarán el título en sus cuadernos, donde pegarán la fotocopia del poema elegido o lo copiarán. Esta copia con sentido es una buena oportunidad para resaltar la importancia de hacerlo con buena letra y sin omisiones, puesto que, caso contrario, no podrán llevar a cabo adecuadamente la lectura en público. Es importante, además, que el maestro lleve registro con ellos de esas elecciones: por ejemplo, se puede resaltar el nombre del niño y el del poema en los afiches de colores.

- *Práctica.* Una vez escogido el poema que leerá cada uno, se trata entonces de practicar su lectura ya no solamente para que esta resulte fluida, sino para ir ganando en expresividad.

La tarea de los chicos será practicar, primero solos, en el aula. Luego, en rondas de cuatro o cinco compañeros, releerán para ellos. Por último, se vuelve a practicar frente a todo el grupo clase, situación en la que el maestro, según los puntos de partida de cada uno, los alentará y al mismo tiempo les propondrá intentar nuevas posibilidades.

Tengamos en cuenta que, como durante 1º y 2º grados los chicos suelen leer de manera lenta y esforzada, por contraste, tienden a pensar que “cuanto más rápido lean, mejor”. Es tarea del maestro señalarles que es bueno leer sin vacilar, pero que esto no implica hacerlo de manera excesivamente rápida, pues esto atenta contra la escucha (además de impedirnos comprender y por tanto transmitir el sentido de lo que se está leyendo). Por otra parte, hay chicos que, por el motivo que fuera, leen con un tono de voz excesivamente bajo; es tarea del maestro determinar cuál es la causa: si se trata de temor a leer en público, si no le gusta hablar fuerte, si lee con tanta dificultad que no quiere que lo oigan, es decir, ver los motivos de esa lectura tan poco audible, y ayudarlos a comprender que hacerse oír es importante (y no solo cuando se está leyendo).

- *Para finalizar:* La lectura y/o relectura de los poemas se completa con un ensayo final, para el que primero es necesario decidir entre todos el orden en que se presentarán los textos. Esta decisión puede ser producto de una buena conversación en el aula, en la que se discutan y expliciten los criterios para esa organización.

Por supuesto, también puede elaborarse un guión o incluso un programa del evento (en el caso de realizar la “Fiesta de la lectura”) o la portada y contraportada del casete o CD (si se realiza la grabación).

### **PARA SEGUIRLA**

El abordaje de la poesía supera con creces la propuesta presente en esta tarea. En efecto, la poesía puede leerse, volver a leerse, ser tema de conversación; los chicos pueden aprender de memoria la que gusten para decirla con distintos ritmos, con distintas emociones, para cantarla o ponerle música, para jugar, y también para inventar nuevos poemas...

En los *NAP. Cuadernos para el aula. Lengua* de 1º, 2º y 3er grados se presentan múltiples situaciones en los apartados “Poesía con los chicos”, presentes en cada uno. Los invitamos a leer esas propuestas, analizarlas, ponerlas a prueba y recrearlas, porque la palabra poética siempre deja con ganas de más.